



Debate: ¿recogen los sindicatos las expectativas de los jóvenes?

MANUEL FERNÁNDEZ, LITO / JOSEP MARÍA ALVAREZ / JOSÉ IGNACIO IGLESIAS / MONCHU GARCÍA / OSCAR RIU / GONZALO OLMOS

EXPOSICIÓN

MANUEL FERNÁNDEZ LOPEZ, LITO
Secretario general de MCA UGT

Creo que en general estamos ante una sociedad bastante cínicca, en la medida en que parece que desde los poderes públicos, se pretende encasillar al sindicato en las tareas que fundamentalmente nos ocupan en el marco de las empresas.

Se piensa que los sindicatos tienen como tarea fundamental negociar los convenios colectivos y poco más, y a mí me parece que desde el propio Sindicato hemos caído en algún error.

Un sindicato se caracteriza sobre todo por tener un alto contenido en Política Social, y el sindicato debe actuar dentro del marco de las empresas, pero también fuera del marco de la empresa. Somos trabajadores, pero también somos ciudadanos.

Hay algunos dirigentes sindicales, que no conectan con la sociedad porque sólo se preocupan de los trabajadores que tienen trabajo. Por eso digo que la sociedad es un poco cínica.

Un sindicato debe ocuparse de los que tienen oportunidad de trabajar, de los que no la tienen y de aquellos que ya han pasado su vida laboral.

La mayor precariedad, la mayor incidencia de desempleo está en los jóvenes. Es cierto que los sindicatos negociamos políticas sociales, es verdad que demandamos una mayor cobertura social y que tratamos conseguir más y mejor empleo, algo que fundamentalmente afecta a los jóvenes. Todo esto es cierto, pero también lo es que con los jóvenes tenemos un gran problema, aunque nosotros no somos los responsables de esta situación: alrededor del 30% del desempleo es paro juvenil. En algunas comarcas más del 50 por ciento.

Egoístamente para el sindicato, necesitamos a los jóvenes. Se puede plantear un problema si no somos capaces de conectar con jóvenes comprometidos con la tarea sindical. Empezamos a tener un cierto vacío detrás.

Los tiempos han cambiado, hoy hay muchas cosas que están resueltas, afortunadamente, pero no es cierto que los jóvenes de este país tengan menos preocupaciones sociales. Yo creo que hay una concienciación social muy alta entre los jóvenes de este país. De hecho, esto ocurre con las ONG's. Muchas de las ONG's están realizando una función tremendamente importante para todos, pero en ciertos casos, alguna ONG se está ocupando de temas que son del sindicato, y además está muy bien visto.



Desde el sindicato tenemos una enorme responsabilidad en este sentido. Creo que no estamos haciendo las cosas lo suficientemente bien, que nos estamos equivocando con frecuencia. Creo que utilizamos a los jóvenes para que nos trasladen sus opiniones, pero luego no son ellos los que aplican las políticas que decide el sindicato. Hay que ser autocrítico, y pienso, honestamente, que desde el sindicato tenemos que hacer muchos cambios. También tenemos que hacer un esfuerzo democrático para erradicar el inmovilismo de la organización. Es necesario dar el relevo a otra gente.

Los poderes públicos están con frecuencia interesados en que los sindicatos reduzcan su actividad al ámbito empresarial, pero no debemos caer en esa trampa. Egoístamente, al sindicato le interesa captar muchos más jóvenes. Esa es la garantía de futuro.

JOSEP MARIA ALVAREZ

Secretario General de UGT-Cataluña

La clave está en no ser un sindicato que decide políticas para jóvenes, sino en ser un sindicato que tenga jóvenes que elaboren su política y reproducen en la política general del sindicato su punto de vista.

Cuando se hace una pregunta como la que enmarca esta mesa redonda, la respuesta es complicada. Si tuviera que generalizar, seguramente diría que los sindicatos no responden a las expectativas de los jóvenes. Esta respuesta sería inadecuada. En todo caso, lo que sí parece evidente es que somos una de las organizaciones sindicales que más responde a esas necesidades de los jóvenes, pero no es menos cierto que tenemos que hacer cambios.

El problema de las necesidades de los jóvenes tiene una evolución permanente. Desde la perspectiva de Cataluña, respondemos relativamente a las necesidades de los jóvenes. Se trata de tener unas estructuras adecuadas que permitan a los jóve-

nes expresarse con plena libertad, que puedan dar sus opiniones, que puedan hacer sus aportaciones dentro del propio sindicato. Estas aportaciones no tienen por qué estar en plena consonancia con el resto del sindicato, pues con frecuencia hay una visión diferente de los problemas.

Según las tasas de afiliación a sindicatos, los jóvenes de menos de 30 años representan aproximadamente el 3,5% de los trabajadores. En el caso del conjunto de la población esa cifra se eleva al 5%. Hay una diferencia de afiliación entre los jóvenes y el conjunto de la población.

La propia evolución que está experimentando el mundo del trabajo debe tener reflejo en las estructuras de nuestro sindicato. Nuestra organización mantiene estructuras pensadas para pocos cambios en la vida laboral, y hoy en día la gente cambia mucho de empresa.

La precariedad es la tónica general en la gente más joven. Además, no sólo se cambia de empresa, sino que también se cambia de profesión. Los jóvenes se incorporan ahora mucho más tarde al mundo del trabajo que hace unos años.

Desde el sindicato deberíamos analizar todos esos elementos. Deberíamos tener unas estructuras que estén al día y que permitan la defensa de los intereses de estos trabajadores y trabajadoras.

En Europa hay diferentes experiencias para organizar a los jóvenes en el entorno del sindicato, algunas de ellas con una gran tradición como es el caso de Alemania o los Países Nórdicos. Tenemos también el caso francés, más reciente, muy ligado al movimiento antirracista, con una estructura y funcionamiento extraordinario.

Nosotros hemos estado analizando en profundidad estas experiencias para ver cómo podríamos encauzarlo. La solución ha sido crear una asociación juvenil vinculada al sindicato, AVA-LOT, que está en marcha hace tres años aproximadamente. Óscar Ríu comentará esta experiencia.



Lo que se parece cierto es que el sindicato tiene que reconocer que no tiene las estructuras apropiadas para encauzar a los jóvenes y sus demandas. Es bueno que reconozcamos esta situación y que no pongamos ninguna traba a que se puedan desarrollar estos cauces de participación.

JOSE IGNACIO IGLESIAS

Representante del Departamento de Juventud UGT-Asturias

Empiezo señalando el estado de precariedad en el que están ahora mismo los departamentos de juventud. La fórmula que la organización utiliza para tener su representación en materia de juventud está anclada en el pasado. Está claro que contratar a una persona cuando hay una subvención, y de esta forma salir al paso, es algo que no sirve.

En Cataluña han roto el modelo, lo están haciendo distinto y están empezando a tener resultados. Nosotros, en este momento, estamos empezando a mantener un grupo de coordinación que rompe un poco la anterior estructura. Este grupo aglutina a todas las personas jóvenes, se reúne con cierta asiduidad y está trabajando sobre todo en comarcas. Estamos empezando a obtener resultados muy pequeños pero esperanzadores.

Es importante que el sindicato se centre en labores como la negociación colectiva, la afiliación, las concertaciones, los pactos institucionales por el empleo, la formación, etc. pero el tema de la juventud, está abandonado.

Hay que reconocer que la presencia de los jóvenes en la organización es prácticamente nula, como también es escasa la presencia de las mujeres, de emigrantes y de otros colectivos que seguramente se irán incorporando a la organización en un futuro.

Una de las apuestas sería la búsqueda de una fórmula que a la organización le sirva para canalizar las inquietudes de todos

estos colectivos y otra gran apuesta sería buscar para los jóvenes una estructura que asegure su participación.

Otra crítica que se puede hacer, es que hay una falta de autonomía. En juventud, cuando planteamos una propuesta hay que consultarla con mucha gente, y eso provoca que la iniciativa tarde más tiempo en salir adelante. Por lo férrea de la estructura, a veces hay un control absoluto en todas las actividades. El papel de los jóvenes en la organización, es mínimo.

Yo quisiera dejar planteadas dos propuestas muy concretas:

El sindicato tiene que empezar a pensar en modificar este entramado organizativo tan estricto y valorar la presencia real de los jóvenes en las comisiones ejecutivas, con cuotas o sin ellas. Es necesario que comience a debatirse este aspecto, lo que demostraría que hay una apuesta real de la organización hacia los jóvenes. Debe plantearse la incorporación de jóvenes, mujeres e inmigrantes en su seno.

La siguiente propuesta sería que las comisiones ejecutivas se implicasen en la búsqueda de esa estructura que favorezca la participación de los jóvenes en el sindicato.

MONCHU GARCÍA
ABIERTO HASTA EL AMANECER

La asociación que ha puesto en marcha el programa "Abierto hasta el amanecer", está muy agradecida por haber sido invitada a participar en este debate. Nosotros también trabajamos con jóvenes y el título de esta mesa hace referencia a las expectativas de los jóvenes.

Nuestra asociación no está vinculada a ningún sindicato ni partido político, pero en respuesta rápida a la pregunta del debate; "¿recogen los sindicatos las expectativas de los jóvenes?", yo diría que no. No me estoy refiriendo sólo a este sindicato. Ninguno de ellos llega a los jóvenes. No es un problema exclusivamente sindical, creo que es un problema de todas las orga-



nizaciones de clase trabajadora. No llegan los sindicatos ni los partidos políticos, porque tampoco llegamos las asociaciones juveniles ni las ONG's. El porcentaje de jóvenes asociados, aproximadamente, no llega a un 2%. Aún así, en determinadas asociaciones es más fácil que la gente quiera entrar porque son más flexibles. En otras organizaciones las estructuras son más cerradas.

Desde los sindicatos no se conoce muchas veces la realidad de los jóvenes, y la única forma de llegar a los jóvenes es dándoles protagonismo y responsabilidades. No podemos pedirle a los jóvenes que participen si no les damos responsabilidad. Nosotros estamos asociados porque no nos sentíamos representados.

Normalmente tanto en sindicalismo como en política, cuando se habla del joven se habla y se trabaja de una manera paternalista. Este paternalismo cierra las puertas a los jóvenes. Estos espacios son positivos para empezar a hablar, pero al final no es aquí donde se toman las decisiones.

OSCAR RIU

Secretario de Organización de AVALOT

En Cataluña, en el sindicato, empiezan a recogerse las expectativas de los jóvenes pero en otros sitios aún no.

AVALOT, es una asociación que impulsa UGT de Cataluña, independiente, con su entidad jurídica propia y su propio secretariado. Es, por lo tanto, autónoma. Los jóvenes que formamos parte de la asociación somos los que definimos la política que tiene que tener y marcamos al sindicato por dónde debe ir la política de juventud, cosa que con el departamento no funcionaba.

En Cataluña, afiliados directamente a la UGT, hay 13.000 jóvenes. El problema es que no están organizados. Lo que hacemos es ir a buscar a los jóvenes que están afiliados y a los que no lo están, porque la mayoría no están afiliados.

¿Por qué no se afilian los jóvenes?, porque tienen trabajo precario y por las propias estructuras del sindicato. Yo no puedo afiliarme a una federación concreta si un día trabajo para una ETT haciendo de camarero -por ejemplo- y al día siguiente reparto publicidad.

Por eso creamos AVALOT, que sirve para entrar en el sindicato. Tú o eres miembro del sindicato aún, pero formas parte de AVALOT. Con esto conseguimos que lo vean como algo más cercano. Las decisiones las tomamos nosotros, tenemos bastante independencia. Muchas veces no estamos conformes con la política del sindicato. Dentro de la asociación somos también muy diferentes, tenemos jóvenes desde los 16 años hasta los 30.

El sindicato, no ha ido innovando estructuras, se ha quedado un poco encerrado.

Nuestra estructura es comarcal. También estamos estructurados en las empresas. Pero todavía queremos tener una estructura más plana. Otra cosa que tiene AVALOT, es la pluralidad. Estamos intentando unir desde las diferencias. En nuestra asociación hay gente de todo tipo, y eso enriquece al sindicato.

AVALOT sirve para que los jóvenes se identifiquen con el sindicato en muchas políticas. Es una especie de escuela de formación de cuadros. Nosotros hemos de dibujar el futuro del sindicato. Siempre aprendiendo, pero siempre aportando cosas nuevas.

GONZALO OLMOS

Vicepresidente del Consejo de la Juventud del Principado de Asturias

Me gustaría poner sobre la mesa mi caso personal. Formo parte del Consejo de Juventud del Principado. Pertenezco a las juventudes socialistas y tras conocer la realidad de este sindicato decido afiliarme. Yo no trabajo, soy estudiante. En dónde me afilio. Soy estudiante, no soy un parado. No estoy apuntado al paro. No soy trabajador. No tengo donde afiliarme. Es un



caso complejo. No hay una estructura consolidada en la que yo me pueda encuadrar.

Un sindicato como la UGT tiene un papel muy importante que jugar para los jóvenes. La constitución se refiere de forma diferente a la participación en el sindicato y a la de las asociaciones juveniles. Existe cierta debilidad de los sindicatos frente a la juventud, por condicionamientos internos y externos.

En cuanto a los condicionamientos internos, ya se ha hablado en esta mesa del tema. Habría también que distinguir entre afiliación cuantitativa y cualitativa. En Asturias hay más de 3.000 menores de 30 años afiliados a UGT. Es un número muy importante.

Esta sería la principal asociación juvenil de Asturias. Sin embargo, hay una falta de ajuste entre los problemas juveniles y las respuestas que da el sindicato a estos problemas. Los problemas laborales de la precariedad juvenil, el desempleo, la falta de expectativas para la juventud... El gigantismo de la estructura hace que su labor pierda espontaneidad. Las asociaciones juveniles pequeñas coordinadas, son las más eficaces.

El sindicato no llega a los jóvenes porque los jóvenes que quieren participar no encuentran allí un espacio de participación adecuado.

En cuanto a los fenómenos externos, la percepción que tiene la juventud de la realidad sindical no es positiva. Este hecho es claro e influye en el comportamiento de los jóvenes que ven al sindicato como una estructura corporativa y burocratizada. Esto es algo que hay que combatir.

Por otro lado, está el alejamiento de los ámbitos de decisión. Los jóvenes que se preocupan por participar ven que los ámbitos de participación se alejan.

Un sindicato puede y debe jugar un papel fundamental en la vertebración del conjunto de todos los movimientos sociales. Los nuevos movimientos sociales se están transformando. Los

jóvenes, realizan actividades con mucho impacto social, sin la necesidad de asociarse legalmente, se reúnen de forma espontánea desde ámbitos no formales. El sindicato debería poder atender estas realidades. Es difícil, pero tiene que intentarlo.

Los sindicatos están llamados a jugar un papel decisivo en materias más generales, como por ejemplo la emigración. Deberían poder movilizar a toda la sociedad en proyectos como puede ser la reforma de la ley de la extranjería.

DEBATE

MANUEL FERNÁNDEZ, LITO:

Yo creo que en este país no se mueve nada sin que sea discutido en el sindicato, y aquí la aportación de los jóvenes es fundamental pero no sólo en el terreno que afecta a los jóvenes, sino también en la política general.

Los jóvenes y las mujeres, sobre todo las mujeres jóvenes, son objeto de precariedad en su relación laboral, y parece que la precariedad es enemiga del sindicalismo. Esto debería funcionar al contrario, porque es justo cuando más problemas tienen. Salvo en la función pública, en el resto de los sectores industriales funciona así. El 34% del empleo de este país es precario. España es el país con menor tasa de actividad de la Unión Europea. Es aquí dónde tendríamos que poner el acento. Hay que lograr que la aportación desde los jóvenes no sea sólo para los jóvenes, sino para el conjunto de la sociedad, porque los jóvenes son el futuro.

Quiero dejar también claro que una asociación no tiene nada que ver con un sindicato, la asociación es más ágil, está para cosas más concretas. El sindicato es una máquina muy pesada, pero cumple otro tipo de funciones además de ocuparse de la juventud.

Por otra parte, a pesar de que estamos haciendo muchas cosas, en materia de juventud, no se están atendiendo las



expectativas. Seguramente tenemos que buscar cauces nuevos de participación.

El sindicato está haciendo cosas probablemente mal, ya lo he dicho, existen estructuras que seguramente habrá que cambiar y habrá que tomar decisiones para los jóvenes desde los jóvenes. Uno de los grandes problemas que tenemos es que los sindicatos tradicionalmente se nutrían de afiliados trabajadores, la sociedad era de otra manera. De esta forma no se preveía la situación de aquellos que no habían accedido al mercado de trabajo. Este no se consideraba trabajador, sin embargo no accede a ese mercado porque no tiene oportunidad de trabajar. El sindicato no ha sido lo suficientemente ágil como para encuadrar a este colectivo de gente que mañana trabajará. Mecanismos para vincularlo a la organización existen, pero no funcionan.

JOSEP MARIA ALVAREZ:

Hay miedo a cambiar las estructuras del sindicato. Formalmente tenemos una estructura del sindicato muy democrática pero la práctica demuestra que no somos tan democráticos.

MANUEL FERNÁNDEZ, LITO:

Podría haber otra estructura democrática diferente.

JOSEP MARÍA ÁLVAREZ:

Para mí AVALOT, forma parte de la UGT-Cataluña. El sindicato tiene que empezar a tener una serie de asociaciones, y esas asociaciones tienen que empezar a tener al sindicato, en términos de colaboración.

OSCAR RIU:

El sindicato es democrático, pero no es participativo. Las estructuras son cuadradas.

INTERVENCIONES DEL PÚBLICO

MARCELO GARCÍA:

El sindicato debe velar por la calidad de vida del trabajador. El sindicalismo nació precisamente para esto. Y si es necesario que las estructuras tenga profundas transformaciones, hay que realizarlas. La juventud tiene la palabra.

(*):

Es verdad que este sindicato es "un elefante". Este sindicato ha sido un poco remiso a introducir algo de la heterodoxia necesaria. Perdimos un colectivo tan importante como el de los técnicos y los cuadros. No le supimos dar expectativas, tenemos que reconocerlo. Se está hablando ahora de otros colectivos importantes, como es el de las prejubilaciones o los jóvenes. Mi impresión es que tenemos excesivo miedo, seguimos queriendo tutelar a todo aquello que está fuera de las estructuras. Somos demasiado rígidos, y eso tiene que desaparecer porque es el futuro del sindicato. Están reclamando participación, antes la han reclamado otros colectivos y no se la hemos sabido dar. Por primera vez y en un foro de estas características se están diciendo cosas importantes. No siempre se han dicho.

Es difícil encauzar, desde las estructuras que tenemos actualmente en el sindicato, la participación juvenil. Dentro de UGT-Asturias, no existe continuidad en las experiencias que tenemos en materia de juventud. La aparición de un puesto de trabajo ha tirado por tierra lo que se había montado.

No somos capaces de dar respuesta a diversos colectivos específicos. En materia de juventud, tenemos que dar un paso adelante porque si no la continuidad no se va a lograr.

(*):

Creo que la estructura actual del sindicato, no me ofrece lo que yo quiero. El sindicato no me atrae. Los jóvenes no ven utilidad

* Interviniente sin identificar



al sindicato. Se trata de lavar la cara al sindicato. No sabemos vendérselo a los jóvenes. Si para hacerlo tenemos que crear una organización pues creemos la organización.

Tenemos el ejemplo de AVALOT. La realidad social de Asturias es totalmente distinta a la de Cataluña, creo que aquí no funcionaría una asociación como la de Cataluña. Hay que cambiar la estructura. Hace falta una autonomía para los jóvenes. En ocasiones sus intereses están reñidos con los de las federaciones.

Otro tema importante, que aquí no se ha hablado, el económico. Para hacer cosas hace falta dinero. Yo quisiera preguntarle a Lito, hasta que punto las Federaciones estarían dispuestas a ceder campo a la asociación, para empujar a los jóvenes y darles el impulso que necesitan.

JUSTO RODRÍGUEZ BRAGA (Secretario general de UGT):

Ante todo, quisiera agradecer vuestra participación. Éste es un tema sumamente interesante, pues tenemos que tratar de hacer el sindicato más atractivo para los jóvenes. Los sindicatos nacemos para defender los intereses de los trabajadores, pero también tenemos que abordar los problemas de los desempleados, y en este sentido, no podemos olvidar que el paro es un de los problemas más acuciantes de la juventud hoy en día. La UGT está tratando de intervenir en ese problema a través de la Unión de Parados, creada en el último congreso confederal.

Hay que reconocer que es difícil en una organización sindical dar participación a alguien que no tiene trabajo cuando se trata de un sindicato de trabajadores. Nosotros somos una organización sindical, social y se trata de ver si jugamos el papel que la sociedad nos está pidiendo. Nuestro papel es estar en la intermediación laboral, en la formación, en la vivienda, en la inmigración... Allí si estamos interviniendo. Otra cosa será si nosotros luego tenemos capacidad para desarrollar las políticas que hemos impulsado. El ejemplo más claro es el que representa el proyecto de "Abierto hasta el amanecer", que no exis-

tiría de no ser por la intervención de los dos sindicatos mayoritarios y un ayuntamiento socialista, como es el de Gijón. Nosotros no teníamos capacidad para desarrollar este proyecto, que es una iniciativa sindical, y sin embargo son ahora el Ayuntamiento y la asociación que lo gestiona quienes están vendiendo a otros ayuntamientos este proyecto.

Una organización democrática y participativa, lo que debe hacer en contener en los estatutos limitaciones de mandatos, para así poder evitar el efecto tapón en la estructura del sindicato del que hablabais antes. La participación de los jóvenes debe ser efectiva y comprometida. Además de la participación hay que tener en cuenta el concepto de autonomía, pues no hay participación sin autonomía.

Estas cuestiones hay que hablarlas de verdad y hay que tratar de resolverlas. Somos una organización muy antigua, pero hacemos las cosas de verdad. Es necesario ir cambiando poco a poco estas estructuras, con objetivos a corto plazo.

Y procurar no ser sectarios, es una recomendación que siempre hago a los jóvenes.

MANUEL FERNÁNDEZ, LITO:

Yo estoy muy de acuerdo con eso. Estamos hablando de los temas que nos ocupan en Asturias. Se ha hablado aquí de democracia. El problema está en que no se ejerce la democracia. Tenemos un sistema democrático que es el que es. Otra cosa es que digamos que el sistema que tenemos no es el mejor. La democracia hay que ejercerla.

GONZALO OLMOS:

Aparte de todo lo que se ha dicho, lo que ha señalado Justo Rodríguez Braga me parece interesante. Existe una crisis grave de la sociedad de la participación, que está afectando mucho a la juventud y a todos los estamentos de la juventud, incluidos los sindicatos, las asociaciones juveniles y por ejemplo el Consejo de Juventud. La juventud debe ser más reivindicativa.



MONCHU GARCÍA:

Los sindicatos no están integrados en la sociedad, como no lo están las asociaciones. El hecho de pedir un compromiso a un joven es complicado. Hoy los chicos cuando piensan en asociarse están pensando no en un bien colectivo, sino en un bien individual. Hoy los jóvenes tienen más presente el referente del individualismo. Antes el enemigo estaba más identificado. Nosotros llegamos a muchos jóvenes, pero no todos quieren trabajar. Pedirle un compromiso a un joven no es fácil. Los chavales piensan en conseguir un bien de forma individual.

El lenguaje que se utiliza no llega a la juventud. Estamos en todos los barrios de Gijón, con todo tipo de gente, gente que trabaja, gente que no trabaja... pero ellos sólo nos ven como un servicio. Es muy difícil que quieran trabajar con nosotros. No quieren comprometerse para cambiar su realidad. El sindicato tiene que promover que los jóvenes hagan una labor sindical. El análisis tendría que hacerse desde el interior de los propios sindicatos. Creo que las cosas sólo se cambian desde dentro. Lo veo bastante complicado pero muy interesante.

JOSEP MÁRIA ALVAREZ:

Han ido poniéndose sobre la mesa cuestiones interesantes que nosotros en AVALOT ya hemos solventado. Creo efectivamente que no hay autonomía plena si no hay autonomía económica. Esto es evidente. Por ese motivo el AVALOT, engloba a todos los afiliados al sindicato de menos de 30 años. En nuestro caso rondan los 14.000 afiliados. Lo que hacemos es pagar una cuota al AVALOT por cada uno de los afiliados.

Ese es el presupuesto con el que trabaja AVALOT, además de la participación en subvenciones de la Dirección General de la Generalitat de Política juvenil, los ayuntamientos etc. A partir de aquí se elabora su funcionamiento. Muchas veces la gente de AVALOT, se autolimita pensando en la dirección del sindicato. Yo creo que no deben autolimitarse. El sindicato no tiene por qué tener límite en los deseos de los jóvenes. Se trata fundamentalmente de que la gente joven reciba una cara diferente del sindicato, diferente no de lo que es el sindicato, sino de la

apreciación que tiene del sindicato. La gente del AVALOT, ha conseguido una cosa impensable, que ha sido cambiar la ley de las ETT en algo sustancial, como es la igualdad de salario y condiciones de trabajo. Yo estoy completamente de acuerdo en el tema del lenguaje, creo que no nos entienden. Creo que es esencial llegar a ellos. Vosotros utilizáis un lenguaje más directo, y parece evidente que el sindicato tenga que tener a alguien que utilice ese mismo lenguaje. Las estructuras a pesar de todo se pueden cambiar. Os animo desde aquí a que luchéis por cambiar las cosas, por que las cosas se pueden cambiar.

OSCAR RIU:

Creo que el sindicato tiene un problema a la hora de vender el producto. Está claro que el sindicato no sólo negocia convenios y se dedica a actividades laborales, pero hay mucha gente que no lo sabe. Se trata de vender el producto.

Tenemos que seguir acercándonos, y cada vez más, a la realidad de los jóvenes. Hay mucha gente que se está quedando fuera de muchos sitios. Muchos jóvenes se han quedado fuera del mercado laboral, hay también mucha gente joven que es pobre, y el sindicato tiene que dar respuestas en este sentido. En este país no hemos tenido grandes problemas por la propia estructura familiar que aquí tenemos. En un futuro pueden plantearse serios problemas con estos colectivos, y el sindicato tiene que dar una respuesta a estas situaciones.

JOSÉ IGNACIO IGLESIAS:

El sindicato tiene lagunas en las que trabajar. Este debate ha sido un buen comienzo, pero la organización tiene que seguir trabajando en materia de participación juvenil. Para bien o para mal, esta organización da excesivo peso a los secretarios generales, a los líderes sindicales. Si el discurso vuestro ha sido crítico, vamos a ver si seremos capaces en un futuro de abrir un debate con las federaciones para nombrar un responsable de juventud que no necesariamente tenga que ser joven. No tiene sentido que se vean un montón de carencias sin arrancar compromisos.